

El relevo de Enric Marín en la CCMA

Diario e-noticies 08/02/2011

<http://opinion.e-noticies.es/la-puntita/el-relieve-de-enric-marin-en-la-ccma-49794.html>

Xavier Rius

Una televisión pública que prejubila a Martí Anglada y mantiene en el cargo a Enric Marín no puede ir bien. Personalmente el presidente de la CCMA no me ha hecho nada. Al contrario, me cae la mar de bien aunque no lo parezca.

Pero el Consejo de Garantías Estatutarias tumbó su nombramiento en abril del año pasado. El equivalente catalán al Tribunal Constitucional -no tan desprestigiado- consideró que el decreto que permitía su elección era "contrario al artículo 64.1, primer inciso, del Estatuto de Autonomía".

Como lo publicamos por Sant Jordi, me encontré con Enric Marín en la habitual recepción en el Palacio Pedralbes -canapés felizmente suprimidos ahora por Artur Mas- y fui el primero en darle la noticia: "Hola Enric, ¿ya sabes que el Consejo de Garantías Estatutarias ha tumbado tu nombramiento?". Como si oyerá llover: "estaba previsto", se limitó a responder.

Curioso que uno de nuestros cargos institucionales más relevantes -además de un partido soberanista- se quede tan tranquilo después de saber que vulnera la ley más importante de su país. Pero dado que el sueldo de presidente de la CCMA roza los 128.000 euros -casi sueldo de consejero- no me extraña.

Esquerra forzó el nombramiento de Enric Marín porque su predecesor, Albert Sáez, se fugó a *El Periódico* sin avisar apenas unos meses antes de las últimas elecciones al Parlament. Quedaron tan escamados con el personaje que en la comisión de control de la CCMA ni siquiera le agradecieron los servicios prestados.

Si Puigcercós repescó a Enric Marín fue a regañadientes y gracias al apoyo del consejero Tresserras. Me ahorro de explicar lo que pensaba el presidente de Esquerra sobre él cuando aún era Secretario de Comunicación del Gobierno porque podría afectar a la sensibilidad de los lectores.

El pacto de investidura entre CiU y PSC ha salvado ahora, al menos de momento, a Enric Marín porque ha blindado la Corporación de cualquier cambio. Fui consciente el día que, al debate de investidura, lo vi saliendo del pleno, del brazo de vicepresidenta Ortega, con una sonrisa de oreja a oreja.

Las reverencias que ha hecho después a Artur Mas en sus llegadas a los estudios de TV3 o Catalunya Ràdio por alguna entrevista son dignas a las que hizo Josep Piqué durante una visita de George Bush en Madrid cuando aún era ministro de Exteriores.

Ahora Marín y Terribas se quieren hacer perdonar el pecado de haber llegado a presidente de la CCMA y directora de Televisió de Catalunya con el apoyo de Esquerra: nunca TV3 había sido una tele tan progubernamental. No sólo han desfilado ya todos los consejeros -por donde tienen que desfilan es por el Parlament- y unos cuantos altos cargos -como Toni Castellà, de Univerisdades-, sino que ha habido programas dedicados a Artur Mas dignos del No-do.

Enric Marín debería poner pues su cargo -como mínimo- a disposición del Gobierno porque llegó con un fraude de ley. A igual que el presidente del CAC, Ramon Font, del que tampoco hay noticias de que lo haya hecho. ¿Qué independencia profesional puede tener un presidente del CAC que antes ha sido Secretario de Comunicación del Gobierno?.

Todavía guardo una carta suya, del 30 de agosto de 2006, en la que nos convocaba a la conferencia de los mil días de Pasqual Maragall. Mal asunto si todo un Secretario de Comunicación del Gobierno debe dedicarse a enviar convocatorias. Me recuerda aquel jefe de los Mossos que invitaba también a la conferencia del consejero Saura.

El problema es que la Corporación está paralizada: ¿con qué autoridad puede llevar a cabo Enric Marín el ERE pendiente si él llegó a su cargo haciendo trampas?. Ni TV3 ni Catalunya Ràdio pueden, en todo caso, quedar al margen de la política de austeridad que impulsa el nuevo Gobierno de la Generalitat. Con una plantilla de 2.700 personas del actual modelo es insostenible. En la CCMA hay demasiados jefes: el equipo directivo, el consejo de gobierno y el consejo asesor.

Ya hace falta que pongan manos a la obra porque cuanto más tiempo pase peor. El catalán no puede ser una excusa para que, en tiempos de crisis, la Corporación continúe siendo un pozo sin fondo ni una empresa, con una plantilla como ésta, donde la mayoría de programas -como el Banda Ancha- se encargan a productoras externas.